

Escrito estancia EEUU

Buenas, mi nombre es Jimmy Giménez, y en las siguientes líneas trataré de resumir mi estancia en The University of Oklahoma, EEUU, de la mejor forma posible.

El viaje empezó el 12 de Agosto, cuando puse rumbo a la Terminal 1 del Prat, Barcelona para, desde allí, dirigirme al aeropuerto Will Rogers World en Estados Unidos, no sin antes hacer escala en Atlanta ya que el WRW no recibe vuelos internacionales.

Al llegar al Will Rogers World en Oklahoma, nos trasladaron a Traditions West (la residencia de estudiantes) en un microbus que la propia universidad nos proporcionaba. Una vez en la residencia, nos hicieron entrega de las llaves de los apartamentos y nos dirigimos a nuestras respectivas habitaciones, y todos aprovechamos para descansar hasta el día siguiente, dado que, tras estar 17 horas de viaje contando escalas, el cansancio era considerable. En los días posteriores, nos esperaban intensas jornadas de compras y arreglo de habitaciones, pues el piso, que por lo general se comparte con 3 estudiantes más, se encontraba vacío completamente.

La primera semana está enfocada a que conozcas la universidad y la pasas junto a todos los estudiantes internacionales que reciben, así que no tienes un momento para aburrirte. Además, está lleno de alumnos voluntarios de la propia universidad siempre dispuestos a ayudar en cualquier cosa que necesites.

Llegado el 20 de Agosto dio comienzo el curso y con él las clases, pero para nosotros comenzó también la lucha por cuadrar el contrato de estudios con las asignaturas ya que, no todas las que pides están disponibles, y para inscribirte en otras nuevas, el profesor titular de cada una debe darte permiso por escrito.

El sistema educativo en la universidad de Oklahoma nos sorprendió a todos, dado que en la nota final, el porcentaje de la evaluación continua y del examen final es al contrario de lo que ocurre aquí, teniendo mayor peso la evaluación continua, forzando así al estudiante a llevar las asignaturas al día, y es una cosa que puedes sentir, ya que todos los estudiantes participan activamente durante las clases, asisten a ellas y estudian lo enseñado en clase regularmente, y no sólo para la fecha de parciales “más importantes”, que también los hay, sino durante todo el curso. En una asignatura, por ejemplo, teníamos un examen todos los viernes sobre lo dado en las otras dos clases de la semana, por lo que si parpadeabas te lo perdías.

La universidad es enorme, alberga a más de treinta mil estudiantes, y es muy importante a nivel nacional por sus programas deportivos, básquet, béisbol, etc. destacando sobre ellos el fútbol americano. Desde el primer momento se siente que es una universidad privada dado que casi a diario organizan eventos donde dan algo de comida gratis para promocionar algún evento o causa, y el nivel de las instalaciones y equipación de edificios es brutal, llegando a poseer dos proyectores de elevado precio en una sala no muy importante.

Es constatable la calidez y cercanía por parte de los profesores, que al tener por norma general menos alumnos por clase que aquí, se preocupaban mucho si acudías a tutorías y en ocasiones se sabían hasta el nombre de todos los alumnos.

La vida universitaria allí se puede resumir como lo vemos en las películas. Es increíble, como toda la universidad se vuelca el día de partido, llegando incluso a cancelar las clases el día antes del mismo contra la universidad de Texas para que los alumnos puedan desplazarse al estadio ya que Texas se encuentra a 5 horas de distancia en coche. También cuando los partidos se jugaban en casa, era el tema principal del día y la universidad ponía pantallas y snacks gratuitos por fuera del estadio, aunque éste tiene una capacidad superior a ochenta y seis mil personas, debido a que los equipos universitarios son apoyados por toda la ciudad y más en Oklahoma (dado que es de los mejores y más laureados a nivel nacional).

Hacia el final de la estancia, durante la semana de vacaciones por acción de gracias, nos reunimos un nutrido grupo de estudiantes internacionales y realizamos un viaje para visitar algunos lugares famosos de la parte Oeste de EEUU, Las Vegas, El gran Cañón, y Los Ángeles, pues no quisimos desperdiciar la oportunidad de añadir unas vivencias especiales haciendo un pequeño "tour" de recuerdo antes de los exámenes finales.

Hay que señalar la tranquilidad y seguridad que se percibe tanto dentro como fuera del campus, al menos en las zonas que nosotros frecuentamos, y también la estricta norma de prohibición sobre bebidas alcohólicas y tabaco, tanto en la universidad y residencia, como en cualquier actividad organizada por la misma, pudiendo ser expulsado si reincides dos veces en una falta.

Una cosa que cambia y sí que se nota bastante es la forma de alimentarse, pues cada uno se tiene que abastecer de su propia comida, tanto si se adquiere comprando o como si se obtiene en los comedores de la universidad, ya que cada persona está acostumbrada a una determinada dieta y en Estados Unidos puede cambiar lo que tradicionalmente compras al lado de tu casa..

Cabe destacar el alto poder adquisitivo en la mayoría de estudiantes que asisten a la universidad, dado que el precio por semestre ronda los veinte mil dólares.

Como resumen, tanto en opinión propia, como la de mis compañeros, la estancia en la Universidad de Norman, Oklahoma, ha sido una experiencia muy positiva. Te hace entender un modo de estudios diferente, conoces compañeros de diversas nacionalidades, lo cual es muy enriquecedor, respiras un ambiente deportivo de mucha camaradería y para finalizar, te adaptas a convivir con otras personas tanto en las clases de la propia universidad como en la residencia donde pasas toda la estancia.

Así pues reciban un fuerte saludo y hasta pronto.